



## AVISO LEGAL

|                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |
|--------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Capítulo del libro:      | Los cacos, ¿una ocupación olvidada?                                                                                                                                                                                                                                                                      |
| Autora del capítulo:     | Vargas Canales, Margarita Aurora                                                                                                                                                                                                                                                                         |
| Forma parte del libro:   | <i>Haití en la hora crucial</i>                                                                                                                                                                                                                                                                          |
| Autores del libro:       | Wood; Yolanda; Vargas Canales, Margarita Aurora; Barrera Castañeda, Claudia Fernanda; Célius, Carlo Avierl; Daniel Casimir, Elinet                                                                                                                                                                       |
| Colaboradores del libro: | Vargas Canales, Margarita Aurora (coordinadora); Valcin ii, Boat People (1979) (pintura de la cubierta); Brutus H., Marie-Nicole (diseño de cubierta); Voltaire, Frantz (prefacio)                                                                                                                       |
| ISBN del libro:          | 978-607-30-5032-6<br>Trabajo realizado con el apoyo del Programa UNAM-PAPIT-IN401618                                                                                                                                                                                                                     |
| Forma sugerida de citar: | Vargas, M. A. (2021). Los cacos, ¿una ocupación olvidada? En <i>Haití en la hora crucial</i> (pp. 73-102). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.<br><a href="https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/">https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/</a> |

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510  
Ciudad de México, México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510  
Ciudad de México, México.  
<https://cialc.unam.mx>  
Correo electrónico: [cialc-sibiunam@dgb.unam.mx](mailto:cialc-sibiunam@dgb.unam.mx)

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- › Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra,  
deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## LOS CACOS, ¿UNA OCUPACIÓN OLVIDADA?

Margarita Aurora Vargas Canales  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

Ustedes,  
los pordioseros,  
los inmundos,  
los malolientes:  
campesinas que bajan de nuestros montes con un  
retoño en el vientre,  
campesinos callosos con pies surcados de gusanos,  
putas,  
inválidos que arrastran sus pestilencias llenas de moscas.<sup>1</sup>

El presente trabajo se propone mostrar quiénes fueron los cacos como personajes históricos en el movimiento armado anti-ocupacionista que conformaron en una “hora crucial”, es decir, en un periodo fundamen-

<sup>1</sup> Carl Brouard, “Vous”, en *Écrits sur du ruban rose*, publicado en Puerto Príncipe como *Cahier de Vers*, sin fecha, por la *Imprimerie Modèle*, en una edición rarísima, con un tiraje de menos de 100 ejemplares. De ahí se tomó para ser publicado en *Pages retrouvés, œuvres en prose et en vers* (groupés par les soins de Comité soixantième anniversaire de Carl Brouard), Port-au-Prince, Éditions Panorama, 1963, p. 21. La traducción es de Yasmina Tippenhauer, en *Ayti cheri. Poésie haïtienne (1800-2015)*, edición bilingüe francés / español, al cuidado de la misma Yasmina Tippenhauer: La Habana, Casa de las Américas, 2018, p. 213. Carl Brouard (1902-1965), poeta contrario a la Ocupación, escribió en *Petit Impartial*, en *La Trouée*, en la *Revue Indigène*, y en *La Presse*; fue codirector de la revista *Les Griots*.

tal para entender no solamente la historia haitiana de los siglos xx y xxi, sino la historia moderna del Caribe y América Latina.

A cien años de la captura y muerte del último jefe caco, Benoît Batraville, a manos del ejército estadounidense (19 de mayo de 1920), es pertinente regresar a ese movimiento armado, que no fue únicamente rural sino que también operó en las ciudades, notablemente en la capital, y que contó entre sus filas no solamente con militares destacados sino con políticos y hombres de negocios.

La Ocupación estadounidense de Haití duró 19 años: de 1915 a 1934. Durante ese lapso no solamente el paisaje fue transformándose, sino también la administración pública, el ejército y la policía, las finanzas, la cultura, los modos de producción, la vida misma. Sin duda, este periodo representa un parteaguas en el devenir histórico de la república negra independiente más temprana en América.

Por primera vez, después de su independencia proclamada en 1804, el país era ocupado militarmente por una potencia extranjera: Estados Unidos. El desembarco de los *marines* en Puerto Príncipe está registrado el 28 de julio de 1915, precisamente un día después de que una enfurecida multitud sacara de la legación francesa al presidente Vilbrun Guillaume Sam para matarlo y desmembrar su cuerpo. Ese mismo día, el general Charles Oscar Étienne, jefe de la Oficina Militar del gobierno haitiano, fue asesinado (se cree que por el militar y político Édmond Polynice).<sup>2</sup>

Dos días antes, el 25 de julio de 1915, el general Charles Oscar Étienne había ordenado liquidar a más de 160 presos políticos: la mayor parte, opositores al régimen de Vilbrun Guillaume Sam y partidarios del doctor Rosalvo Bobo. Entre ellos se encontraban el expresiden-

<sup>2</sup> Édmond Polynice fue presidente de Haïti por un breve periodo de 12 días: del 27 de enero al 8 de febrero de 1914. Enemigo político de Vilbrun Guillaume Sam, de acuerdo con Roger Gaillard, fue uno de los organizadores del asalto del 26 de julio de 1915 al Palacio Nacional, que a la postre derrocaría al presidente Sam y provocaría su posterior asesinato. Véase: Roger Gaillard, "Les cent-jours de Rosalvo Bobo, une mise à mort politique", en *Les blancs débarquent, Tome II*, Port-au-Prince, Imprimerie Le Natal, 1987, p. 96. Posteriormente, el General Polynice sería un destacado jefe caco.

te Oreste Zamor (único presidente civil durante este periodo) y tres hijos del general Édmond Polynice: Sylvestre, Maurice y René.

La brutal masacre enlutó a la mayor parte de las principales familias de la capital, Puerto Príncipe,<sup>3</sup> y suscitó un desbordado descontento entre la población; por eso, cuando el cuerpo del general Charles Oscar Étienne fue paseado por la multitud por las calles, hubo gran alboroto y caos.

Una compleja red de alianzas políticas entre la élite del norte y sus respectivos grupos de milicianos y campesinos con sectores militares estuvo presente en ese turbulento periodo de la historia haitiana. Se cree que los cacos, como grupo armado financiado, aparecieron durante la presidencia de Davilmar Théodore, quien organizó militarmente a los campesinos productores de cacao<sup>4</sup> para derrocar al presidente Oreste Zamor, en octubre de 1914.

El hermano del general Oreste Zamor, Charles, fue un declarado enemigo político del presidente Vilbrun Guillaume Sam, sobre todo después del asesinato de su hermano, y posteriormente sería un destacado líder caco que comandó la facción conocida como *zamoristas*. Una tendencia parece perfilarse en este periodo: muchos de los políticos y militares haitianos del norte del país, más afines a las ideas de Firmin, se enfrentaron a los líderes políticos y militares —algunos de ellos, también originarios del norte— que eran partidarios de una ne-

<sup>3</sup> Uno de los presos era el escritor Jacques Stephen-Alexis, quien se salvó de ser asesinado gracias al aviso de un guardia. Sería uno de los testigos ante la Comisión que enjuició a los responsables de esta masacre. Véase: Jacques Nicolas Léger, *Haiti: her history and her detractors*, New York - Washington, The Neale Publishing Company, 1907.

<sup>4</sup> Probablemente el nombre *caco*, en creol *kako*, provenga de *cacao*. Sin embargo, ya en 1902 eran conocidos con ese nombre; aparecieron como grupos armados durante la candidatura a la presidencia de la república del intelectual Anténor Firmin. Se cree que fueron financiados por el candidato opositor, general Pierre Nord-Alexis, quien, al frente de sus cacos, forzaría a la cámara de diputados a declararlo presidente de la república. Así, se desataría una enconada lucha política entre los partidarios de Firmin, generalmente opositores a las políticas intervencionistas del gobierno estadounidense, y los de Nord-Alexis, más afines a los proyectos estadounidenses. Véase: Anténor Firmin, *M. Roosevelt président des États-Unis et la République d'Haiti*, New York-Paris, Hamilton Bank Note Engraving and Printing Company - F. Durand - Auzias, 1905.

gociación y, a veces, incluso de una cesión de soberanía respecto a las propuestas estadounidenses; la mayor parte de éstos eran antifirministas y estaban sostenidos militarmente por jefes de grupos armados. Por ejemplo, el general Pierre Nord-Alexis, aunque nacionalista, aceptó la ayuda en armas de otra potencia, Alemania.

Los cacos apoyaron militarmente a Davilmar Théodore, comandante del Distrito del Norte, para derrocar al presidente Oreste Zamor. Se dice que Théodore entró a la capital del país con más de 1 000 hombres armados. Sin embargo, posteriormente, algunos de ellos lo traicionaron para sostener a Vilbrun Guillaume Sam.<sup>5</sup>

Estos campesinos armados estuvieron participando en sublevaciones, la gran mayoría para derrocar presidentes, desde 1902. No eran un grupo uniforme, sino varias facciones con diferentes jefes cuyos intereses políticos no siempre coincidían. La Ocupación estadounidense transcurrió en un clima de profunda agitación política al interior mismo de la élite haitiana; tal oportunidad fue aprovechada por el gobierno de Estados Unidos para consolidar sus planes económicos y realizar el desembarco. El periodista estadounidense James Weldon Johnson señalaba en 1920:

Para conocer las razones de la presente situación política en Haití, para entender por qué Estados Unidos arribó y durante cinco años ha mantenido fuerzas militares en aquel país, para comprender por qué cerca de 3 000 haitianos, hombres, mujeres y niños, han caído bajo las armas estadounidenses, es necesario, entre otras cosas, saber que el National City Bank controla el Banco Nacional de Haití y que es el depositario de todos los

<sup>5</sup> De acuerdo con Roger Gaillard, incluso uno de los jefes cacos más importantes, Emmanuel Philogène, conocido como “Ti-kako”, entró con Davilmar Théodore a la capital del país. Sin embargo, quienes apoyaban al presidente Oreste Zamor —como los hermanos Peralte: Charlemagne, el posteriormente famoso jefe caco, y Saül— eran antidavilmaristas y respaldaron a Vilbrun Guillaume Sam. El sector caco antidavilmarista también estaba conformado por el general Bertrand Codio, comandante de Ouanaminthe (en la frontera con República Dominicana), el general Mizaël Codio, comandante en Gonaïves, y el general Vieux, que comandaba en Fort Liberté. Roger Gaillard, *op. cit.*, p. 43.

fondos nacionales haitianos recolectados por los oficiales estadounidenses; es necesario saber, asimismo, que el señor R. L Farnham, vicepresidente del National City Bank, es virtualmente el representante del Departamento de Estado en los asuntos relativos a la república insular.<sup>6</sup>

Hacia septiembre de 1915, es decir, dos meses después del desembarco en Puerto Príncipe, el jefe de los cacos en Gonaïves, Rameau, sitió y bloqueó la ciudad cortando el suministro de agua y alimentos.<sup>7</sup> Ésta es quizá la primera acción militar registrada de los cacos en la larga lucha de cinco años (septiembre de 1915 a mayo de 1920) que enfrentaron con el ejército estadounidense en contra de la ocupación militar de su patria.

¿Una Ocupación olvidada la historia de los cacos? Para los historiadores haitianos, al menos un sector importante de ellos, como el encabezado, entre otros, por Roger Gaillard, Suzy Castor, Gérard Pierre-Charles, Jacques Nicolas Léger, Jean Casimir, Michel Héctor, Michel Rolph Trouillot y Michel Soukar, no hay tal olvido. Por otra parte, el tema ha suscitado un interés nada despreciable entre la comunidad académica estadounidense, además de la información de carácter

<sup>6</sup> En el original: "To know the reasons for the present political situation in Haiti, to understand why the us landed and has five years maintained military forces in that country why some three thousand Haitian men, women and children have been shot down by American rifles and machine guns, it is necessary, among, other things, to know that National City Bank of New York is very much interested in Haiti. It is necessary to know that the National City Bank controls the National Bank of Haiti and is the depository for all of the Haitian national funds that are being collected by American officials, and that Mr. R.L Farnham, vice-president of the National City Bank, is virtually the representative of the State Department in matters relating to the island republic": James Weldon Johnson, "Self-Determining Haiti", en *The Conquest of Haiti, Articles and Documents, reprinted from* The Nation, New York, The Nation Inc., 1920, p. 12. A partir de aquí, todas las traducciones del inglés o del francés son de mi autoría.

<sup>7</sup> Coronel Robert D. Heintz, "us Occupation in Haiti", en *Marine Corps Gazette*, vol. 62, núm. 11, November, 1978, s/n pp. El coronel Heintz, autor de este artículo, fue un testigo presencial de la Ocupación como *marine*; sin embargo, su relato de los hechos resulta sumamente favorable al ejército de Estados Unidos. Por ese motivo, aunque es una fuente primaria por provenir de un testigo presencial del acontecimiento histórico, debe ser tomada con mucha cautela.

oficial proveniente de los Archivos del Departamento de Estado y de la Marina, y lo publicado en la prensa de la época. Sin embargo, su narración histórica ha sido controversial. En ese sentido, las diferentes versiones historiográficas hacen de sus luchas uno de los capítulos más apasionantes de la historia haitiana, aun cuando en algunos textos continúen apareciendo como “bandidos”.

La primera parte de este texto debate las interpretaciones de carácter historiográfico que se han hecho sobre los cinco años de enfrentamientos entre los cacos y el ejército estadounidense, y presenta una reflexión a propósito de los mecanismos empleados para mostrar una “cierta” versión de los hechos. La segunda parte se concentra en los cacos como personajes literarios en dos novelas: *Les cacos*, de Jean Métellus, publicada en 1989, y *La prison des jours*, de Michel Soukar, de 2012; ambas, aún sin traducir al español. Finalmente, se trata de dilucidar, entre historia y literatura, quiénes fueron los cacos y cuál es la valoración de sus luchas en un momento crucial, en la hora de Haití, cuando se juega su existencia misma como Estado.

## POR UNA HISTORIA SIN ADJETIVOS: LOS CACOS

### *Interpretación historiográfica: la pobreza del campesinado haitiano*

Una de las interpretaciones historiográficas más socorridas en la historia del campesinado haitiano —sector de donde provenía la mayor parte de los cacos— es su pobreza, presentada casi de manera endémica. A lo largo del siglo xx y lo que ha transcurrido del xxi, pareciera que el relato historiográfico de la pobreza se extiende hasta la imagen de Haití, hoy imperante, como “el país más pobre de América”.

Sin embargo, evidencias presentadas por estudios de historia económica relevantes muestran que, desde la época de la independencia, existió un arraigo a la tierra por parte de los antiguos esclavizados, que buscaron poseer un pedazo de suelo fértil para vivir y alimentarse. Con el tiempo, una parte nada despreciable de esos agricultores logró tener pequeñas propiedades y granjas, con lo cual se constituyó un campesinado saludable económicamente. Hacia mediados del siglo xix,

Haití era el primer exportador mundial de caoba, el cuarto exportador mundial de café y uno de los primeros diez exportadores mundiales de cacao.<sup>8</sup>

La región norte del país y la circundante del río Artibonite eran las principales productoras; incluso, hacia 1890 Port-de-Paix tenía un teleférico que recorría 20 kilómetros hasta Bassin-Bleu, es decir, Haití contaba con una infraestructura portuaria y de comunicaciones moderna, en los términos de la época, para exportar sus productos. Michel-Rolph Trouillot apuntaba que:

Hacia 1840, alrededor de 50 000 haitianos habían adquirido pequeñas propiedades. En 1845, un campesinado “autónomo” de pequeños arrendatarios y granjeros se había convertido en la fuerza laboral más importante de la nación. No es demasiado sugerir que el campesinado, casi en solitario, estaba subsidiando al Estado haitiano.<sup>9</sup>

Precisamente de esas regiones provino la mayor parte de los cacos. ¿Qué pasó entonces con ese campesinado productivo y con capacidad económica? El Código Rural de 1864, promulgado durante el gobierno del general Fabre Géffrard, regulaba el quehacer de los agricultores. En él se establecía el compromiso de los habitantes de los pueblos y comunidades de reparar y mantener los caminos. El trabajo se hacía de manera gratuita; normalmente, el campesino dejaba de laborar en su tierra algunos días para dedicarse a la rehabilitación de los caminos. Este sistema fue conocido como *corvée*. Durante la Ocupación estadounidense, la *corvée* fue un instrumento de corrupción que permitió

<sup>8</sup> Véase: Alex Bellande, *La grande migration haïtienne vers Cuba. Économie et condition paysanne au début du xxème siècle*, Montréal, CIDHICA, 2019, p. 30.

<sup>9</sup> En el original: “By 1840, about 50,000 Haitians had acquired small holdings. By 1845, an “autonomous” peasantry of small-holding renters and yeoman farmers had become the most important work forcé of the nation. It is not too much to suggest that the peasantry, almost alone, was subsidizing the Haitian state”: Michel-Rolph Trouillot, *Nation, State and Society in Haiti, 1804-1984*, Washington D. C, The Woodrow Wilson Center for Scholars, 1985, pp. 12-13.

la explotación del campesinado y que ahondó en su pauperización. Muchos campesinos se hicieron cacos para huir de esa práctica.

Sistemas de trabajo como la *corvée* tenían que sostenerse en un dispositivo de vigilancia estricto, llevado a cabo por toda una estructura militar.<sup>10</sup> La interpretación de Michel-Rolph Trouillot es que ese campesinado fue explotado por el Estado haitiano (sobre todo por la clase gobernante y la estructura militar) y fue utilizado por los líderes de facciones políticas o militares para servir como milicia para derrocar presidentes: “el Estado haitiano combatió a la nación haitiana, y la nación haitiana eran los campesinos”.<sup>11</sup> Esta situación fue exacerbada durante la Ocupación estadounidense.

Por otra parte, el gobierno de Estados Unidos había intentado, reiteradamente, obtener concesiones territoriales y económicas de parte del gobierno haitiano. Sirvan dos ejemplos para ilustrar este hecho: el denominado “Asunto Gherardi” y los hechos en torno al Tratado o Convención que presentó el presidente Davilmar Théodore.

Respecto al “Asunto Gherardi”, en 1889 el gobierno del presidente estadounidense Benjamin Harrison intentó comprar una porción de territorio haitiano ubicada en el norte del país, Môle Saint-Nicolas, con la intención de instalar una base militar. A efecto de llevar a cabo esa “misión”, envió a un grupo de *marines* de alto rango<sup>12</sup> comandados por el almirante Gherardi, a bordo del Philadelphia. Anténor Firmin, a la sazón secretario de Relaciones Exteriores de Haití, fue el encargado de dar respuesta: primeramente pidió al almirante Gherardi sus credenciales, con lo cual forzó a hacer pública y oficial la propuesta y

<sup>10</sup> La jerarquía militar, comenzando por el grado inferior, era así: guardias rurales, jefes de sección y comandantes de plaza, que al mismo tiempo eran jefes de distrito y comandantes de distrito: Alex Bellande, *op. cit.*, p. 34. Incluso varios de los jefes cacos fueron comandantes de distrito en la región norte, o comandantes de plaza en Lascahobas, Hinche y Ouanaminthe.

<sup>11</sup> Michel-Rolph Trouillot, *op. cit.*, p. 31.

<sup>12</sup> Formaba parte de esta “misión” el contralmirante Caperton, quien posteriormente, en enero de 1915, recibió la orden del secretario de Marina, almirante Daniels, de “ir a las Antillas para informar de la situación de Haití”, cinco meses antes del desembarco: Roger Gaillard, *op. cit.*, p. 12.

luego, amparado en la Constitución haitiana, señaló la imposibilidad de “vender” territorio nacional.<sup>13</sup>

En ese Asunto encontramos la relación entre Anténor Firmin y Rosalvo Bobo, el primer jefe de los cacos unificados durante la Ocupación estadounidense. El doctor Rosalvo Bobo fue un gran admirador de Firmin y seguidor de sus posturas políticas; al igual que él, había nacido en el norte, en Cabo Haitiano. Fue perseguido por el presidente Nord-Alexis pero, hacia 1911, publicó el manifiesto de su partido, el Parti Républcain Réformiste,<sup>14</sup> donde se asumía como el sucesor de Anténor Firmin.

El segundo ejemplo es el proyecto de Tratado o Convención que presentó el presidente Davilmar Théodore, a petición del gobierno estadounidense, al Consejo de Ministros. En el texto del Tratado se proponía que Haití entregara íntegramente el control de las finanzas a un administrador estadounidense. El Consejo de Ministros rechazó, por unanimidad, dicho documento.

De hecho, durante la Ocupación ésa sería una de las demandas del doctor Rosalvo Bobo: que los estadounidenses devolvieran el control de las finanzas y las aduanas al gobierno haitiano. Además de la *corvée*, la anterior fue una de las situaciones más repudiadas por los cacos y que abanderaron su lucha, quizá entendida en otros términos: algo así como que les “robaban su dinero” o que el presidente Dartiguenave había “entregado el país a los yanquis”.

### *Interpretación historiográfica: la “incapacidad” del gobierno haitiano para gobernar*

En la historia haitiana, el periodo entre 1862 y 1889 fue una etapa de rebeliones y derrocamientos de gobiernos, sólo comparable con la que, más tarde, ocurrió a inicios del siglo xx, de 1904 a 1915, en términos de cantidad de regímenes y brevedad de algunos de ellos.

<sup>13</sup> Anténor Firmin, *op. cit.*

<sup>14</sup> Roger Gaillard, *op. cit.*, p. 18.

Las causas son distintas. Cada periodo histórico tiene sus particularidades pero, de forma global, da la impresión de que solamente ha habido caos e inestabilidad política en Haití después de la independencia. Ésa ha sido, discursivamente, no sólo la justificación para intervenir militarmente a ese país, como en el caso del gobierno de Estados Unidos, sino también para, históricamente, presentar una imagen deteriorada del país.

Michel-Rolph Trouillot sostiene que el Estado haitiano terminó por “acabar” con la nación entendida como los campesinos. La interpretación comienza con el doble aislamiento que las potencias coloniales impusieron al naciente Estado: el interno y el externo.<sup>15</sup>

Ese aislamiento, me parece, se combinó con un doble movimiento por parte de las potencias ahora imperialistas en el siglo xx: por un lado, tal aislamiento se mantuvo, quizá con algunas modificaciones; por otro lado, se instrumentó una estrategia intervencionista en los asuntos electorales en relación con las candidaturas presidenciales. Desde mediados del siglo xix,<sup>16</sup> se mantuvo un apoyo implícito de los gobiernos de Inglaterra, Estados Unidos y Alemania a un determinado candidato a cambio de concesiones, normalmente, en materia económica.

Vivir bajo este modelo permitió que la corrupción en las élites políticas, y también en la administración pública y en la policía, se incrementara y que realmente nunca se pudiera acabar con ella. La corrupción permeó todas las esferas de la vida pública y privada en Haití. El campesinado y los cacos no estuvieron exentos de ella.

El episodio que redujo la participación de la sociedad civil y que dejó todo el campo político a la clase militar fue el llamado Proceso de la Consolidación, entre 1903 y 1904, durante la presidencia del general Pierre Nord-Alexis. Éste quiso llevar a juicio a aquellos funcionarios

<sup>15</sup> Michel-Rolph Trouillot, *op. cit.*, p. 3.

<sup>16</sup> Los ingleses apoyaron a Fabre Géffrard (presidente de 1859 a 1867); los estadounidenses no brindaron ese soporte tan claramente, pero intervinieron, de alguna manera, a favor de Sylvain Salnave (presidente de 1867 a 1870, quien murió ejecutado por órdenes de quien lo derrocó: el presidente Nissage Saget); los alemanes, a su vez, sostuvieron las candidaturas de François C. Antoine Simon (presidente de 1908 a 1911) y Cincinnatus Leconte (presidente de 1911 a 1912): *ibidem*, p. 19.

públicos que, durante el mandato del presidente Tirésias Simon Sam, hubieran defraudado al Estado. Algunos de los acusados fueron: el ministro del Interior Cincinnatus Leconte, el ministro del Interior y de la Policía General Tancredi Auguste, y el ministro de Guerra y Marina Jean Vilbrun Guillaume Sam.

Los tres acusados eran antifirministas y los tres llegaron a ser presidentes de Haití: Cincinnatus Leconte de 1911-1912; Tancredi Auguste ejerció 8 meses (entre 1912 y 1913), y Jean Vilbrun Guillaume Sam solamente 4 meses (de febrero a julio de 1915).<sup>17</sup> La presidencia de Nord-Alexis comenzó con la intención de castigar a los funcionarios públicos que habían defraudado al Estado y terminó con una sangrienta represión y muerte para sus opositores políticos, en 1908, entre ellos: el poeta Massillon Coicou y sus dos hermanos Horace y Pierre Louis.<sup>18</sup> Es precisamente aquí donde Leslie Péan ubica la desaparición de la vida civil de los firministas. La Ocupación estadounidense funcionó como un catalizador para agrupar a los pocos firministas que quedaban (bajo el mando del doctor Rosalvo Bobo) y también los lanzó al único camino que les quedaba: la lucha armada (con los cacos) y la clandestinidad.

<sup>17</sup> Durante la presidencia del general Nord-Alexis se persiguieron, encarcelaron, torturaron y asesinaron a los más ilustres firministas. Recordemos que el doctor Rosalvo Bobo, primer jefe de los cacos unificados, era un firminista declarado. Véase: Leslie Péan, *De la bataille de Vertières à Anténor Firmin. La problématique des indépendances des peuples*, La Conférence de Chicago n° 5: "Trois (3) des condamnés du procès de la Consolidation (1903-1904) devinrent président de la république", publiée le 7 décembre 2013; disponible en: <http://www.touthaiti.com/touthaiti-editorial/3041-trois-3-des-condamnes-du-proces-de-la-consolidation-1903-1904-devinrent-president-de-la-republique-de-la-bataille-de-vertieres-a-antenor-firmin-la-problematique-de-l-independance-des-peuples-5-5>

<sup>18</sup> Más tarde fueron asesinados Aluption Casimir, Félix Salnave, Roche y Mérovée Armand, Alexandre Moise, Alexandre Christophe y Paul Sant-Fort Colin. Massillon Coicou fue secretario de la embajada haitiana en París cuando Anténor Firmin fue ministro plenipotenciario. Compartía sus ideas y le profesaba una profunda amistad. Véase el prólogo de Massillon Coicou, *Poésies choisies*, Port-au Prince, Éditions Christophe, 1994, p. 16.

*Interpretación historiográfica: el paternalismo como retórica empleada por el gobierno de Estados Unidos para justificar la Ocupación*

Mary A. Renda señala que:

Así, la ideología del paternalismo fue la principal construcción discursiva que apoyó la presencia estadounidense en Haití. El paternalismo fue la retórica utilizada para justificar la intervención, pero he argumentado que fue más que “mera retórica”. Fue el marco cultural e ideológico dentro del cual el imperialismo estadounidense en Haití sería concebido y llevado a cabo. Fue el tejido cultural de la ocupación, un tejido que ayudó a determinar las prácticas materiales de los miles de infantes de marina y los parámetros de marineros y personal no militar que gobernaron Haití durante diecinueve años.<sup>19</sup>

En el caso específico de los cacos, creo que la justificación para terminar con ellos —al menos por parte del ejército estadounidense—, concretamente de la Marina— fue mucho más lejos que simplemente el paternalismo. El almirante Caperton se refería a ellos como “bandidos” y a sus jefes los llamaba “viciosos”;<sup>20</sup> además, señalaba que atacaban tanto al campesinado como al gobierno haitiano y que su principal objetivo era obtener dinero.

Me parece que a lo largo de los cinco años de lucha entre los cacos y el ejército estadounidense hubo varias etapas. En general, a medida

<sup>19</sup> En el original: “Thus the ideology of paternalism was the central discursive construction that supported the U.S. presence in Haiti. Paternalism was the rethoric used to justify the intervention, but I have argued that it was more than ‘mere rethoric’. It was the cultural and ideological framework within which U.S. imperialism in Haiti would be conceived and carried out. It was the cultural fabric of occupation, a fabric that helped to determine the material practices of the thousands of marines and the scores of sailors and non-military personnel who ruled Haiti for nineteen years”: Mary A. Renda, *Taking Haiti: military occupation and the culture of US imperialism 1915-40*, North Carolina-London, Chapel Hill University of North Carolina, 2001, p. 303.

<sup>20</sup> Coronel Robert D. Heinl, *op. cit.*, p. 10.

que éste fue cercando los campamentos cacos, privándolos de alimentos y agua, las deserciones aumentaron y también las traiciones, impulsadas en gran medida por el propio ejército estadounidense, que infiltró y compró cacos dispuestos a delatar a sus jefes (*Fotografía 1*).

Se ubican por lo menos tres etapas, que corresponden al respectivo liderazgo de los tres principales jefes cacos:

1. Doctor Rosalvo Bobo (5 de mayo de 1915 al 12 de agosto de 1915). Este médico, nacido en Cabo Haitiano, provenía de una destacada familia militar. Era primo de la esposa de Cincinnatus Leconte. A pesar de ser firminista, fue ministro del Interior y de la Policía General del presidente Davilmar Théodore. En un primer momento, como ministro del Interior, combatió a los hermanos Péralte, que luchaban por derrocar al presidente Théodore hacia 1914. Tuvo el mérito de unir a su movimiento a los zamoristas para derrocar al presidente Guillaume-Sam. Después de “perder” la presidencia frente a Surdre Dartiguenave el 12 de agosto de 1915, salió exiliado de Haití hacia Kingston, Jamaica; sin embargo, siguió manteniendo contacto con Charlemagne Péralte y continuó ayudando económicamente a los cacos.<sup>21</sup>

Del 4 al 5 de enero de 1916 sucede el asalto al Palacio Nacional en Puerto Príncipe, comandado por el caco Antoine Pierre-Paul. Lo que indica que tanto bobistas como zamoristas continuaban la lucha caco y que sus redes se extendían ya hasta la ciudad capital. Antoine Pierre-Paul será abordado como personaje literario en la novela de Michel Soukar *La prison des jours* (ahondaremos en ello en la segunda parte de este trabajo).

2. Charlemagne Péralte (probablemente desde julio de 1915 hasta el 30 de octubre de 1919) era oriundo de Hinche. Junto con su hermano Saül, combatió al presidente Théodore. Se unió poste-

<sup>21</sup> En Roger Gaillard, *op. cit.*, se encuentra la reproducción del “Appel au peuple Haïtien” / “Llamado al pueblo haitiano” de abril de 1915 de Rosalvo Bobo y la “Lettre ouverte à Monsieur le Président de la République des États-Unis” / “Carta abierta al señor Presidente de la República de Estados Unidos” del 8 de septiembre de 1915, p. 220.

*Fotografía 1*



“American Marines guard Haitian cacos captured outside Port-au-Prince” [sin fecha ni autor].  
Disponble en: <https://haitianphotos.com>

riormente a Rosalvo Bobo. Una vez que éste se exilió, continuó la lucha en la región de Hinche y Lascahobas. Robert D. Heinl lo describe así: “Charlemagne Massena Péralte de Hinche, por color *noir*, región y familia. Era un hombre grande en espíritu, orgullo, inteligencia y ambición; en resumen, un *gros nègre*.”<sup>22</sup> Fue traicionado por Jean-Baptiste Conze (exgeneral caco y habitante de Grande Rivière), quien condujo a los militares estadounidenses hacia su campamento en Masere y allí fue asesinado, y por “Édmond François y 300 cacos más, que fueron recompensados por sus servicios.”<sup>23</sup>

3. Benoît Batrville (se presume que desde agosto de 1915 hasta el 19 de mayo de 1920) fue el sucesor, en la jefatura de los cacos, de Charlemagne Péralte. Fue capturado y asesinado en Morne ti Bois Pin, cinco millas al suroeste de Lascahobas.<sup>24</sup> Operó sobre todo en esa zona. Ver cronología (*Cuadro 1*), donde se explican las principales incursiones y enfrentamientos con el ejército estadounidense.

### *Cuadro 1*

| <b>Cronología</b>  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|--------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>1915</b>        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
| <b>Abril</b>       | El doctor Rosalvo Bobo, jefe caco, publica su “Appel au peuple Haïtien” / “Llamado al pueblo haitiano”, en donde convoca al pueblo a apoyar su lucha y a pelear contra el gobierno del presidente Vilbrun Guillaume Sam, a quien acusa de estar coludido con el gobierno estadounidense, en detrimento del pueblo haitiano. |
| <b>5 de mayo</b>   | El doctor Rosalvo Bobo, jefe supremo de la Revolución (los cacos), entra triunfalmente a la ciudad de Cabo Haitiano                                                                                                                                                                                                         |
| <b>25 de julio</b> | Más de 160 presos políticos encarcelados fueron asesinados por orden del general Charles Oscar Étienne, jefe de la policía de Puerto Príncipe, entre ellos el expresidente Oreste Zamor y tres hijos del General Édmond Polynice.                                                                                           |

<sup>22</sup> Coronel Robert D. Heinl, *op. cit.*, p. 13.

<sup>23</sup> Me parece exagerada la cifra de 300 cacos “recompensados”, *ibidem*, p. 18.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 20.

**26 de julio**

Ataque al Palacio Nacional por parte de los cacos, con la intención de derrocar al presidente Vilbrun Guillaume Sam. Se cree que el asalto fue organizado por Édmond Polynice, Charles de Delva y Hermann Robin, con la complicidad de Emmanuel Philogène, Métellus y otros jefes cacos.

**27 de julio**

Desmembramiento del presidente Guillaume Sam, refugiado en la legación francesa. El mismo día fue asesinado, por la población, el general Charles Oscar Étienne.

**28 de julio**

Desembarco de los *marines* en Puerto Príncipe.

**12 de agosto**

El doctor Rosalvo Bobo “pierde” la presidencia de la República con solamente tres votos a favor contra 94 de Surdre Dartiguenave.

**Mediados de agosto**

Envío del crucero Connecticut para “salvaguardar” la ciudad de Cap Haïtien (cuna de los principales líderes cacos).

**Septiembre**

Bloqueo de la ciudad de Gonaïves por parte del líder local de los cacos, Rameau.

**20 de septiembre**

Enfrentamiento de Rameau con las fuerzas del mayor Smedley D. Butler en las inmediaciones de Gonaïves.

**21 de septiembre**

Combate entre las fuerzas de Rameau y las de Butler en Poteaux. Rameau es puesto en libertad junto con 500 cacos, con la promesa de deponer las armas.

**26 de septiembre**

Combate entre las fuerzas de Rameau y las de Butler. Rameau es capturado y enviado a la cárcel en el sur. Los cacos, encabezados por Morancy y Pétion Jean-Baptiste, emboscaron una patrulla estadounidense en Haut du Cap.

**27 de septiembre**

El coronel Cole acudió a rescatar al coronel Waller en Haut du Cap. Persiguió a los cacos hasta Quartier Morin (cuartel general de los cacos) y encontró solamente al doctor Fouche (cirujano).

**Finales de septiembre**

El coronel Waller estableció tres compañías de infantería para sellar la frontera con República Dominicana (donde se refugiaban los cacos y eventualmente podían conseguir alimentos y armas) en:

- a) Grande Rivière du Nord
- b) Fort Liberté
- c) Ouanaminthe

**24 de octubre**

Butler emprendió una “misión de reconocimiento” de todas las antiguas fortalezas y fuertes, construidos por los franceses en la época colonial, en el norte de Haití (zona caco).

**1 de noviembre**

A partir de esta fecha, la compañía de Butler, reforzada por dos compañías de marinos, demolió prácticamente todas las antiguas fortalezas francesas donde tenían sus cuarteles los cacos.

**Mediados de noviembre**

Fort Rivière quedó en manos de los cacos.

**17 de noviembre**

Asalto, por parte de un batallón, al mando del coronel Cole de Fort Rivière. Muere el general Josephette, líder caco, en acción.

**1916**

**4-5 enero**

Asalto por parte de los cacos en Puerto Príncipe. La gente gritaba: "Vivent les cacos!" (La lucha encabezada por Antoine Pierre-Paul).

**Julio**

Entrada en vigor de una *corvée* nacional. Tres días de trabajo o pagar su equivalente. La mayoría de los campesinos trabajó porque no tenía dinero para pagar.

La *corvée* continuó hasta octubre de 1918, administrada por la gendarmería al mando del general Butler.

**1918**

**1 octubre**

El mayor A.S Williams, jefe de la gendarmería, abolió la *corvée*.

Fue apresado Charlemagne Peralte, jefe de los cacos, y condenado a cinco años de trabajos forzados. Escapó con la ayuda de un gendarme haitiano. Huyó a Hinche (su ciudad natal) y reunió a los antiguos partidarios de Rosalvo Bobo.

**17 de octubre**

Ataque de los cacos para tomar Hinche.

**10 de noviembre**

60 cacos atacaron Maïsade y lograron rendir la plaza.

**1919**

**16 de marzo**

El mayor Williams reconoció que enfrentaban una rebelión a "gran escala". Pidió una brigada a la Marina.

**21 de marzo**

100 cacos emboscaron una patrulla en Mirebalais. Murió el sargento estadounidense Moskoff, al mando.

**31 de marzo**

Ataque caco en Dessalines.

**Mediados( junio)**

El ejército de Estados Unidos desplegó seis compañías de la Marina (con apoyo de los marines que estaban en Cuba).

2 en Hinche

2 en Lascabobas

1 en Mirebalais

1 en Saint Michel

Es sustituido el mayor Williams por el coronel Dopey.

Llegaron los primeros aviones: siete hidroaviones hs-2 con base en Bizoton, seis Jeannies de la Primera Guerra Mundial a Puerto Príncipe.

#### **abril-septiembre**

Enfrentamiento entre los cacos de Charlemagne Péralte y Benoît Batrville y el ejército de Estados Unidos.

#### **6 de octubre**

Charlemagne Péralte y sus cacos atacaron Puerto Príncipe.

#### **30 de octubre**

Traición, captura y asesinato de Charlemagne Péralte en Masere. Los traidores Jean Baptiste Conze (exgeneral caco y habitante de Grande Rivière) y Édmond François y 300 cacos que recibieron "recompensa" por sus servicios

### **1920**

#### **Enero**

Inicia campaña total contra Benoît Batrville en *Mirebalais*. El ejército de Estados Unidos despliega 2 700 soldados.

#### **4 de abril**

Ataque de Batrville a una patrulla estadounidense en Lascahobas.

#### **19 de mayo**

Captura y asesinato de Benoît Batrville en Morne ti Bois Pin, cinco millas al suroeste de Lascahobas.

Cronología propia a partir de los datos proporcionados por el coronel Robert D. Heinl, *op. cit.* En la medida de lo posible, contrasté esta información con la proporcionada por Roger Gaillard: "Les cent-jours de Rosalvo Bobo, une mise à mort politique", en *Les blancs débarquent, Tome II*, Port-au-Prince, Imprimerie Le Natal, 1987. Se trata de una primera propuesta que debe ser enriquecida, completada y verificada con otro tipo de fuentes históricas.

## **POR UNA LITERATURA CON ADJETIVOS: LOS CACOS**

### *Alexandre Basalte ¿símil literario de Charlemagne Péralte?*

La novela *Les cacos* (1989), de Jean Métellus, narra la lucha y derrota del principal jefe de los cacos, en este caso, el personaje literario Alexandre Basalte. Un narrador omnisciente lo presenta a través de una conversación entre Aloïs, un campesino caco, y su hija Clarita,

quien hace preguntas acerca de Alexandre y el padre va respondiendo; poco a poco, surge la curiosidad e interés en el lector:

[Clarita] —¿A qué se dedica Alexandre?

[Su papá, Aloïs] —No se sabe a ciencia cierta, pero fue a la escuela por un buen tiempo, hasta el bachillerato, gracias a su madre, que hacía los recorridos entre Hinche, Maïsade y Thomonde vendiendo y revendiendo. Además ella iba con frecuencia a Puerto Príncipe, donde vendía dulces. Gracias a ese comercio, ella pudo mantener a aquel niño y costearle los estudios hasta que llegó a ser algo así como abogado, o todo un profesionista, como se dice, pues la manutención, la vestimenta, la escuela, el pago de un alojamiento, todo eso cuesta muy caro en Puerto Príncipe. Sin la ayuda y el trabajo de su madre él no hubiera podido salir adelante, aunque su padre tuviera una buena posición. Él tenía otros cuatro hijos. Fíjate cómo Alexandre no pudo estudiar en el extranjero. Más tarde, él abrazó la causa de Anténor Firmin, un gran intelectual haitiano que fue exiliado del poder. Al final, fue gracias a la suerte que entró en la política.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> En el original:

“ [Clarita] —Quel est le métier d’Alexandre?

[Son papa Aloïs] —On ne sait pas très bien mais il a été à l’école assez longtemps, jusqu’au lycée, grâce à sa mère qui faisait le trafic entre Hinche, Maïsade et Thomonde achetant et revendant. De plus elle allé régulièrement à Port-au-Prince où elle écoulait du rapadou\* et de ‘douces’. C’est grâce à ce commerce qu’elle a pu subvenir aux besoin de l’enfant, lui faire fait d’assez longues études jusqu’à ce qu’il devienne quelque chose comme avocat ou en tout cas une profession bien, comme on dit, car l’entretien, l’habillement, l’instruction, le paiement d’une pension, tout ça coûte très cher à Port-au-Prince. Sans l’aide et le travail de sa mère, il n’aura pas pu obtenir une bonne situation bien que son père fût notable. Il y avait encore quatre enfants. Et je te ferai remarque qu’Alexandre n’a pas pu aller étudier à l’étranger... Plus tard il a embrassé la cause d’Anténor Firmin un grand intellectuel haïtien qui fut écarté du pouvoir. Finalement ce grâce à un coup de chance qu’il entra en politique”: Jean Métellus, *Les Cacos*, Paris, Éditions Gallimard, 1989, p. 44.

La conversación continúa y Clarita le hace esta pregunta clave a Aloïs:

[Clarita] —¿Nunca tuvo miedo? [Alexandre Basalte]

[Aloïs] —Sí, antes, cuando creía que Anténor Firmin iba a derrocar a Nord Alexis. Se fue de Hinche con sus compañeros en 1908 para unirse a la revolución firminista, pero cuando el jefe militar Jean Jumeau fue derrotado, hecho prisionero y ejecutado, y la persecución se extendió a los rebeldes, él regresó rápidamente a su ciudad natal y se prometió no volverse a equivocar. Después, él nunca se desvió de su camino.<sup>26</sup>

Esta narración coincide con la del historiador y economista Leslie Péan al ubicar la llamada revolución firminista (1908) como el punto culminante, la “hora crucial”, en la que quedó liquidada la participación política de la sociedad civil. Para Aloïs, un campesino y luego caco, eso significó la imposibilidad de Basalte de seguir con su vida y tomar la decisión de abrazar la lucha armada.

La novela está ambientada en Hinche, el lugar de origen del caco real Charlemagne Péralte. A mi juicio, la novela hace dos contribuciones que aportan elementos a la narración historiográfica de los cacos:

1. La inclusión de mujeres. En la novela, son tres mujeres cacos que se integran a la lucha de diferentes formas:
  - a) Clarita es la gran organizadora del proyecto de comunidad de cacos: el Plateau du Bobois. Ella es el brazo derecho de Alexandre Basalte; es, además, una iniciada del vudú y tiene dotes clarividentes. Clarita es una mujer del campo que tuvo un hijo muy joven y que vive con su padre, Aloïs, un campe-

<sup>26</sup> “ [Clarita] —Il n’a jamais eu peur?

[Aloïs] —Si! Juste avant cette période quand il croyait qu’Anténor Firmin allait renverser Nord-Alexis. Il a quitté Hinche précipitamment avec des camarades de son âge en 1908 pour rejoindre la révolution firministe. Mais quand le chef de la guerre, le général Jean Jumeau, vaincu, fit pris et exécuté et que la débâcle emporta les insurgés, il regagna rapidement sa ville natale et se promit de ne plus se tromper. Depuis, il ne s’est jamais égaré ”: *ibidem*, p. 45.

sino, pequeño propietario empobrecido que había perdido sus tierras en el periodo previo a la Ocupación. Ella se va al monte cuando los cacos, junto con su jefe Alexandre Basalte, deciden irse a un lugar denominado Plateau du Bobois y allí fundan una comunidad.

- b) Eugénia Dumoncel se une también a los cacos. Ella, al contrario que Clarita, es hija de un comerciante con una buena posición económica. Ha estudiado, es soltera y cuñada del jefe militar de la región Pessimus Pétañet (no rebelde, es decir, del gobierno). Ella es gran amiga del sacerdote católico Burkel. Hacía obras de caridad y daba clases de catecismo antes de irse al monte. Habla inglés, además de francés y creol; escribe correctamente en los tres idiomas y es la que redacta las cartas y comunicados dirigidos a las autoridades, ya en el Plateau du Bobois; además, ayuda a Clarita en el terreno doméstico y logístico.
  - c) Pauline Basalte es la esposa de Alexandre, hija de un alemán admirador de Toussaint Louverture y una haitiana originaria de Cabo Rojo, Cap-Rouge: “*caprougeoise*”. También ha estudiado; se va al monte con su hijo y se une a Clarita y Eugénia. Allí organiza con éstas la parte logística; da clases a los hijos de los cacos.
2. La formación de una comunidad autónoma caco. El Plateau du Bobois es un terreno enclavado en el monte. No es propiedad de nadie; está alejado de la ciudad, en un terreno agreste con dificultades de acceso. Allí se va Alexandre Basalte y los otros tres jefes cacos que se le unen: Jean Lorenzy, Pierre Cyr-Bataille y André Rouleau junto con sus familias y campesinos que huyen de la *corvée*. Se forma una verdadera ciudad autónoma, como antaño las comunidades cimarronas. El ideal de Basalte, en caso de ganar la guerra, es obligar a las autoridades haitianas a reconocer el Plateau du Bobois como una comunidad autónoma dentro de Haití.

Este proyecto, en la novela, no se logra porque los cacos de Basalte son derrotados por el ejército estadounidense a través de bombardeos y traicionados por sus propios jefes (a excepción de Basalte). A pesar de que se narra una derrota, el tono de la novela no es iracundo o pesimista. Mi impresión es que es una novela donde se incorporan elementos, incluso poéticos, de la vida en esa época y de ese momento histórico específico: la naturaleza (larga descripción del Plateau du Bobois), las prácticas del vudú, las canciones que entonaban los cacos y antes los Piquet du Sud en creol con traducción. Tampoco hay un abuso de la épica; más bien hay una inclusión de recursos como cartas, comunicaciones de los jefes, uso de los nombres de los personajes con cierto sentido del humor e ironía: Pessimus Pétanet, por ejemplo, o Chemin de fer de la Pleine-du- Cul-de- Sac (PCS) = Pour Catastrophes Seulement / Sólo Para Catástrofes.

*Antoine Pierre-Paul, ¿personaje olvidado en la historiografía de los cacos?*

La novela de Michel Soukar *La prison des jours* (2012) narra la historia del levantamiento armado que organizó Antoine Pierre-Paul junto con Mizaël Codio, personaje real, y Cicéron Dimanche para tomar la ciudad capital, Puerto Príncipe, y expulsar al ejército estadounidense. La acción armada, de acuerdo con la novela, estaba prevista para la noche del 3 o del 4 de enero de 1916.

Me interesa destacar, primeramente, los elementos históricos que la novela aporta al relato historiográfico de la guerrilla urbana de los cacos en Puerto Príncipe. En un segundo momento, me interesa discutir los mecanismos de los que se vale Robert D. Heinl para desdibujar como personaje histórico a Antoine Pierre-Paul y cómo el escritor Michel Soukar hace lo propio con el personaje literario.

Antoine Pierre-Paul y el episodio del levantamiento que organizó es un momento histórico en la guerra de los cacos (me parece que insuficientemente explorado en la historiografía haitiana). Por otra parte, considero contradictorio y con una tendencia a minimizar en su justa dimensión el relato que de ese suceso se hace en las escasas fuentes tes-

timoniales estadounidenses que encontré. La novela de Michel Soukar, en cambio, le da una voz al personaje Antoine Pierre-Paul, a través de la cual él mismo va contando cómo organizó el movimiento.

La descripción del personaje, a través de una perspectiva omnisciente en la novela, proporciona una idea de quién era y cómo era:

Waller escrutó las facciones del hombre [Antoine Pierre-Paul] a cuya cabeza le acababa de poner precio: mil dólares por su captura. [Waller] Consultó el expediente de Antoine Pierre-Paul: antiguo diputado, de casi cuarenta años, negro, de altura media, delgado, oponente inescrutable al gobierno del general Nord-Alexis.<sup>27</sup>

De acuerdo con ese mismo narrador, se trata de un comerciante de buena posición económica. Estaba afincado en la capital y había sido diputado; luego estuvo exiliado en Kingston, Jamaica, y a su regreso en Haití, en 1914, fue nombrado administrador principal de finanzas de la capital.

La novela aporta dos pistas importantes para el debate historiográfico de la guerrilla urbana de los cacos: a) la organización del levantamiento y b) el apoyo financiero de un “hombre de negocios alemán”.<sup>28</sup> La voz del propio Antoine Pierre-Paul narra que decidió lanzarse a la acción armada, a la revolución, después de haber constatado el estado de las víctimas de la masacre del 25 de julio de 1915.

<sup>27</sup> En el original: “Waller scruta les traits de l’homme [Antoine Pierre-Paul] dont la tête vient d’être mise à prix: mille dollars pour sa capture. Il consulte le dossier Antoine Pierre-Paul: ancien député, proche à la quarantaine, Noir de taille moyenne, mince, fut un opposant indécrottable au gouvernement du général Nord-Alexis”: Michel Soukar, *La prison des jours*, Québec, Éditions Mémoire d’écricain, 2012, pp. 64-65.

<sup>28</sup> A lo largo de la novela no se menciona su nombre, pero el personaje literario de Antoine Pierre-Paul narra que lo contactó en la embajada de Alemania en Puerto Príncipe, con lo cual se deja ver que hubo un apoyo financiero, no oficial, al levantamiento por parte del gobierno alemán a través de su embajada. Sin embargo, en la novela fue el propio Pierre-Paul quien buscó el contacto con la embajada alemana aprovechando sus antiguas relaciones como diputado. *Ibidem*, p. 51.

En septiembre de 1915 contactó a Mizaël Codio, quien a su vez le presentó a su hombre de confianza, Cicéron Dimanche, para organizar el asalto con 800 hombres armados. Mizaël Codio era un antiguo jefe de regimiento de los cuerpos de la guardia del palacio nacional. Cicéron Dimanche fue su asistente cuando ocupó el cargo de delegado extraordinario del gobierno en el norte del país.<sup>29</sup>

Antoine Pierre-Paul, Mizaël Codio y Cicéron Dimanche se reunieron desde septiembre de 2015, “tres o cuatro veces por semana”, para planear el levantamiento. Éste fue acordado para que estallara la noche del 3 o del 4 de enero de 1916. Sin embargo, unas horas antes, Dimanche le dijo a Pierre-Paul que debía posponer el levantamiento un día más porque los fusiles *Gras* que tenían estaban “oxidados y necesita[ban] limpiarse y engrasarse”.

Antoine Pierre-Paul aceptó posponer el ataque un día más, pero, cuando éste se llevó a cabo, no todas las columnas pudieron atacar y seguir el plan previamente establecido. Pierre-Paul escapó de milagro y la operación fracasó.<sup>30</sup> Se infiere que hubo traición de parte de alguno de los implicados, presumiblemente Codio.

El personaje histórico Antoine Pierre-Paul es desdibujado en la narración de Robert D. Heintz cuando afirma que Pierre-Paul escribió: “Los Cacos hicieron una verdadera industria a partir de la guerra de guerrillas, creando y demoliendo gobiernos de nueve meses, de cinco meses, e incluso de tres meses. El vandalismo que hicieron reinar en nuestras ciudades y en el campo fue el pretexto para los imperialistas yanquis de 1915”. No obstante, nunca cita la fuente; así que no sa-

<sup>29</sup> Todos estos cargos los pudieron tener antes de la Ocupación, ya que después de ésta hubo un desmantelamiento del ejército haitiano y se creó la gendarmería. Muchos militares como Dimanche perdieron su trabajo. Además, la población fue desarmada para evitar precisamente levantamientos. Mizaël Codio aparece como antiguo comandante en Gonaïves que perteneció a la facción caco antidavilmarista y fue partidario de Oreste Zamor. Roger Gaillard, *op. cit.*, p. 43.

<sup>30</sup> Para ver el análisis de los recursos literarios empleados en la novela al narrar el fracaso de la acción, véase: Margarita Aurora Vargas Canales, “Bouleverser la non fiction: Haïti chez Michel Soukar”, en *Cahier d'études romanes*, núm 38, 2019; disponible en: <https://journals.openedition.org/etudesromanes/9319>

bemos si realmente Pierre-Paul lo escribió. Por otro lado, es extraño que Pierre-Paul se refiriera a los cacos antes de la Ocupación cuando él estaba fuera del país en el exilio; por lo tanto, manifestaba el mismo desacuerdo que los cacos con los gobiernos en turno.

Por otra parte, Heinl señala que Antoine Pierre-Paul “reprobó a los cacos y en cambio apoyó un levantamiento de élite contra el presidente Dartiguenave”.<sup>31</sup> De hecho, no apoyó un “levantamiento”, lo organizó, y no fue exclusivamente contra el presidente Dartiguenave sino contra la Ocupación del ejército estadounidense y, claro está, como parte de ella, la presidencia de Dartiguenave. La narración literaria prueba que no fue un “levantamiento de élite”: había 800 hombres armados, organizados en 16 columnas; la mayor parte de los combatientes eran desempleados del antiguo ejército haitiano, desmantelado durante la Ocupación.

El personaje literario Antoine Pierre-Paul se diluye en la novela de Soukar justo al final, cuando decide entregarse al coronel Waller a cambio de que le perdone la vida; de ese modo, entregará las armas y se retirará a una vida “tranquila”, alejada de toda actividad conspirativa. Se constituye en una especie de antihéroe<sup>32</sup> cuya lucha es abandonada, con lo cual se anula toda su fuerza y valor como personaje literario.

## CONCLUSIONES

A cien años de la aniquilación de los últimos campamentos cacos a manos del ejército estadounidense, en la cadena de antiguas fortalezas militares en el norte de Haití, me parece que no solamente es necesario repensar ese periodo histórico, sino que hay que revisarlo y proponer otras formas de interpretación historiográfica.

Las novelas históricas referidas, que sólo son una muestra, ofrecen pistas valiosas para seguir la huella de unas historias que no han sido contadas en toda la complejidad y profundidad de una “hora crucial”, es

<sup>31</sup> Coronel Robert D. Heinl, *op. cit.*, p. 10.

<sup>32</sup> Margarita Aurora Vargas Canales, *op. cit.*, p. 241.

decir, de un momento decisivo en la historia haitiana. Lo que no ha sido narrado historiográficamente quizás sí ha sido contado literariamente.

En esta hora crucial de Haití no basta con desmontar los mecanismos historiográficos que han estereotipado o anulado los motivos para pelear de los cacos, sino que es necesario mostrar esos intersticios opacos, donde también se encuentran las mujeres cacos, los hombres de negocios que apoyaron la lucha armada, los militares y exmilitares haitianos que pelearon como cacos, los exfuncionarios que se hicieron cacos, los miles de campesinos que vivieron años ocultos en las montañas y en los fuertes inaccesibles, los niños que también fueron cacos.

Sin duda, hubo traiciones y corrupción de parte de los cacos, pero falta todavía mucho por investigar al interior del ejército estadounidense y en las tácticas que se usaron para comprar e infiltrar gente al interior de las filas cacos. Falta investigar los hechos de tortura y el encarcelamiento que sufrieron los cacos capturados, así como los homicidios masivos que se cometieron en aras de una guerra de “pacificación”, como la llamaron.

El general Robert D. Heinl narra, con una especie de incredulidad y sorpresa, que los cacos llevaban puesto al cuello sus pañuelos rojos de Ogún y que portaban banderas rojas cada vez que atacaban en las ciudades y en el campo. Miles de haitianos combatieron durante cinco años en inferioridad armamentística y numérica. Fuentes provenientes de la marina estadounidense, como Heinl, minimizan la capacidad combativa de esos ejércitos “irregulares”, pero lo cierto es que su captura y derrota no fue un combate fácil para uno de los ejércitos más poderosos del mundo en el marco de la Primera Guerra Mundial.

No se ha profundizado aún lo suficiente en ese “algo” que hizo que miles de hombres, mujeres y niños haitianos pelearan hasta el agotamiento de sus límites físicos y emocionales, independientemente de su pertenencia a una clase económica o a otra, de sus preferencias políticas y de sus intereses propios. El enemigo común era el ejército de Estados Unidos y quienes posteriormente lo apoyaron (gobierno del presidente Dartiguenave y la gendarmería haitiana, entre otros). El

relato literario que navega en esas profundidades nos hace escuchar la voz de Antoine Pierre-Paul:

“La revolución nos sacará del lodo y de la sangre”.<sup>33</sup>

## REFERENCIAS

### *Fuentes primarias*

Firmin, Anténor, *M. Roosevelt président des États-Unis et la République d'Haïti*, New York-Paris, Hamilton Bank Note Engraving and Printing Company - F. Durand-Auzias, 1905.

Heinl, Robert D. Coronel, “US Occupation in Haiti”, en *Marine Corps Gazette*, vol. 62, núm. 11, November, 1978, s/n pp.

Léger, Jacques Nicolas, *Haiti, her history and her detractors*, New York - Washington, The Neale Publishing Company, 1907.

Weldon, Johnson, James, “Self-Determining Haiti”, en *The Conquest of Haiti, Articles and Documents, reprinted from The Nation*, New York, The Nation Inc., 1920.

### *Obras literarias*

Coicou, Massillon, *Poésies choisies*, Port-au Prince, 1994 (Collection Les classiques haïtiens expliqués).

Métellus, Jean, *Les Cacos*, Paris, Éditions Gallimard, 1989.

<sup>33</sup> En el original: “La révolution nous relèvera de la boue et du sang”: Michel Soukar, *op. cit.*, p. 48.

*Pages retrouvés, oeuvres en prose et en vers* (groupés par les soins de Comité soixantième anniversaire de Carl Brouard), Port-au-Prince, Éditions Panorama, 1963.

*Palabras de una isla / Paroles d'une île*, antología poética bilingüe español / francés, Ghaston Saint-Fleur y Basilio Belliard (selección, prólogo y traducción), Santo Domingo, Ediciones de Cultura, 2012.

Soukar, Michel, *La prison des jours*, Québec, Éditions Mémoire d'écuyer, 2012.

Tippenhauer, Yasmina (editora), *Ayti cheri. Poésie haïtienne (1800-2015)*, edición bilingüe francés / español, La Habana, Casa de las Américas, 2018.

### *Bibliografía*

Bellande, Alex, *La grande migration haïtienne vers Cuba. Économie et condition paysanne au débout du xxème siècle*, Montréal, CIDHICA, 2019.

Castor, Suzy, *La intervención norteamericana en Haïti y sus consecuencias*, México, Siglo XXI Editores, 1978.

Dorsinville, Roger, *Jacques Roumain*, Paris, Éditions Présence Africaine, 1981.

Franco, Pichardo Franklin, *Haïti: de Dessalines a nuestros días*, Santo Domingo, Editora Nacional, 1988.

Gaillard, Roger, *Les blancs débarquent, Tome II*, Port-au-Prince, Imprimerie Le Natal, 1987 [1973].

Jablonka, Ivan, *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales* [Traducción del francés de Horacio Pons], Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016.

Pierre-Charles, Gérard (coordinador), *Los movimientos sociales en el Caribe*, Santo Domingo, Edición Universitaria, 1987.

Renda, Mary, *Taking Haiti: military occupation and the culture of us imperialism: 1915-40*, North Carolina - London, Chapel Hill University of North Carolina, 2001.

Trouillot, Michel Rolph, *Nation, State and Society in Haiti, 1804-1984*, Washington D. C., The Woodrow Wilson Center for Scholars, 1985.

Von Grafenstein, Johanna, *Haití* [2 tomos], México, Instituto Mora, 1988.

### *Hemerografía*

Péan, Leslie, *De la bataille de Vertières à Anténor Firmin. La problématique des indépendances des peuples*, La Conférence de Chicago n° 5: “Trois (3) des condamnés du procès de la Consolidation (1903-1904) devinrent président de la république”, publiée le 7 décembre 2013. Disponible en: <http://www.touthaiti.com/touthaiti-editorial/3041-trois-3-des-condamnes-du-proces-de-la-consolidation-1903-1904-devinrent-president-de-la-republique-de-la-bataille-de-vertieres-a-antenor-firmin-la-problematique-de-l-independance-des-peuples-5-5>

Vargas Canales, Margarita Aurora, “Bouleverser la non fiction: Haïti chez Michel Soukar”, en *Cahier d'études romanes*, núm. 38, 2019. Disponible en <https://journals.openedition.org/etudesromanes/9319>

*Tesis*

Faye Jackson, Wanda, *The Diplomatic Relationship between the United States and Haiti 1862-1900* [Dissertation PhD Philosophy], Kentucky, University of Kentucky, 1999.

García, Garnica, Saúl Michel, *Haití y la construcción del concepto de raza en la obra de Anténor Firmin, 1885-1910* [Tesis de licenciatura en Historia] Ciudad de México, UNAM / Facultad de Filosofía y Letras, 2020.

Plummer Gayle, Brenda, *Black and White in the Caribbean Haitian-American Relations, 1902-1934* [PhD of Philosophy], New York, Cornell University, 1981.